



# La Santa Sede

---

## VIAJE APOSTÓLICO A ÁFRICA

### **ENCUENTRO DEL SANTO PADRE JUAN PABLO II CON LOS OBISPOS DE LOS PAÍSES LIMÍTROFES EN EL INSTITUTO CATÓLICO PARA ÁFRICA OCCIDENTAL (ICAO)**

*Abiyán, Costa de Marfil  
Domingo 11 de mayo de 1980*

*Queridos hermanos en el Episcopado:*

Me alegra mucho encontraros aquí, en este Instituto Católico para África Occidental, que testimonia claramente la colaboración eficaz de los Episcopados de toda la región.

Demasiado rápido, por desgracia, como todas mis visitas, mi breve paso por aquí me causa, no obstante, una gran impresión que resultará de las más consoladoras. Yo sé que aquí se realiza un trabajo serio. Y exhorto vivamente a todos los obispos de quienes depende este Instituto a que sigan tan plenamente solícitos por asegurarle el mejor alumnado posible, a fin de que su porvenir sea tan fructuoso como el presente permite esperar.

Dentro de un momento, voy a bendecir la primera piedra del edificio que será sede del secretariado de la Conferencia Episcopal regional del África Occidental de lengua francesa. También eso es un nuevo símbolo de vuestra voluntad de trabajar unidos, en un deseo de eficacia y para mejor testimoniar el espíritu de unidad que os anima.

Y a todos vosotros, queridos hermanos que habéis hecho en gran parte un largo viaje para venir a saludarme durante mi paso por África, aquí en Costa de Marfil, gracias por vuestra presencia. Gracias por el apoyo que habéis venido a aportar en estas visitas pastorales. Repito que es grande mi gozo, al verme acogido y rodeado por tantos obispos que manifiestan, compactos, la unidad de la Iglesia. Recibid, todos, mis fervientes y fraternales alientos en el trabajo apostólico

que asumís valientemente. Por el servicio de Dios debemos llevar el peso de cada día y del calor. ¡Continuad, pues, sin tregua, anunciando la palabra de salvación, ese Evangelio que nos ha sido solemnemente confiado en nuestra ordenación episcopal!

Y llevad también mis palabras de aliento, fuertes y calurosas, a todos en todas vuestras diócesis: a los sacerdotes a quienes tanto quiero, a los religiosos y a las religiosas, a todos los fieles y, de manera especial, a los menos felices, a los enfermos, a los que sufren. A todos, llevadles el afecto y la bendición del Papa.